
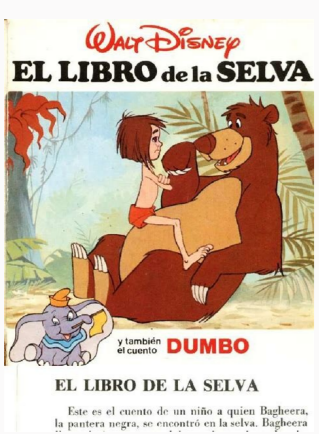
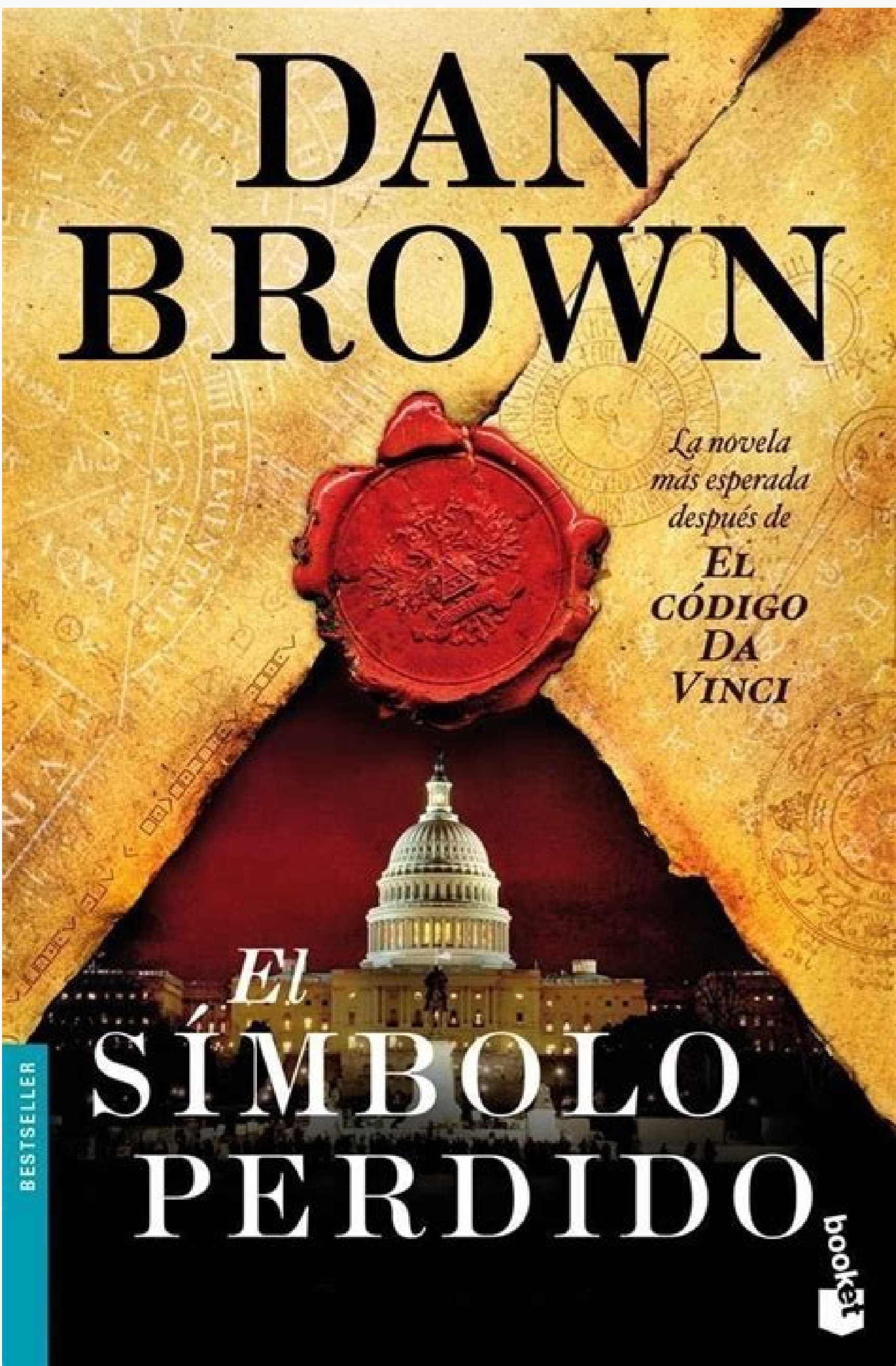
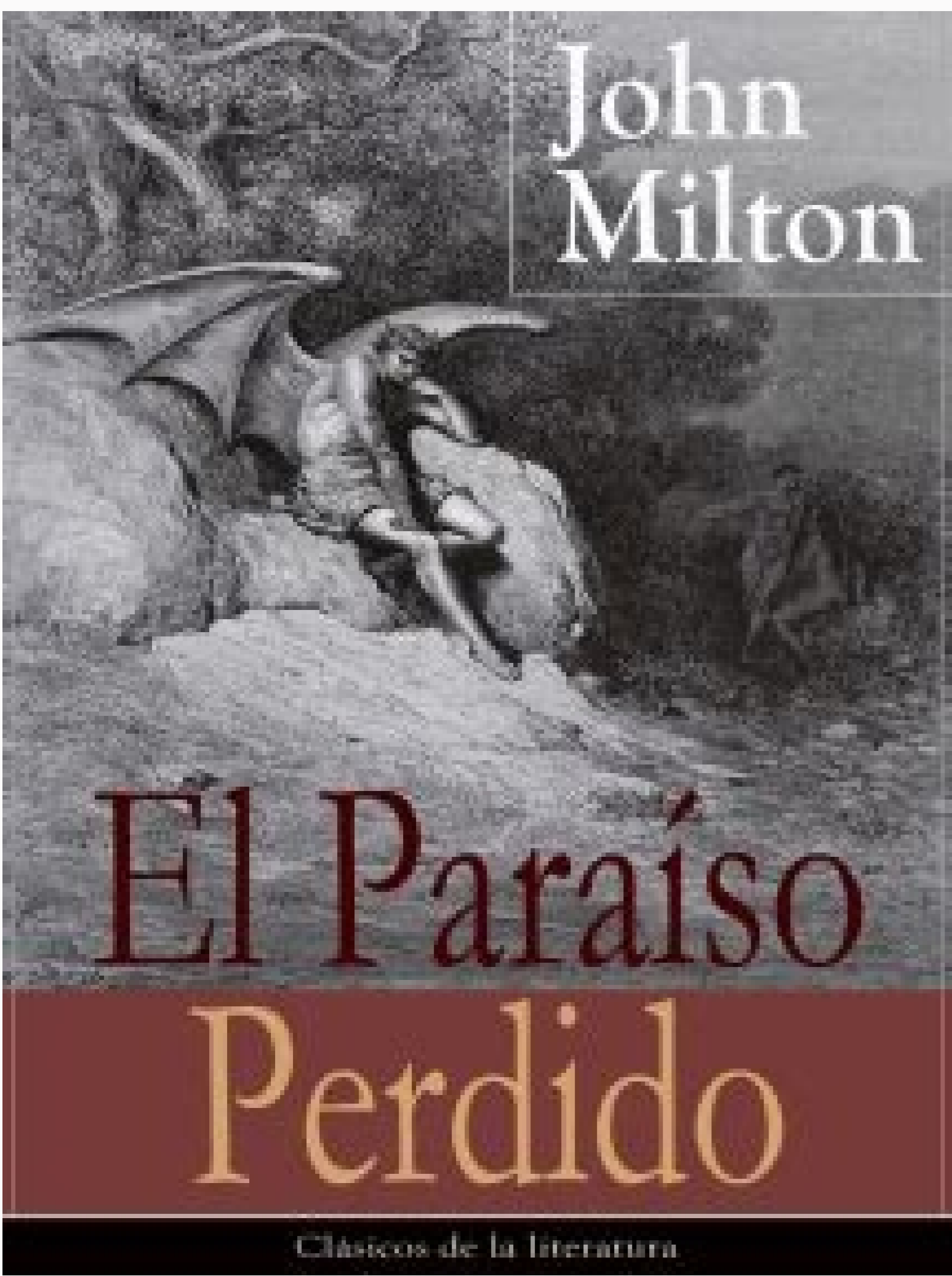
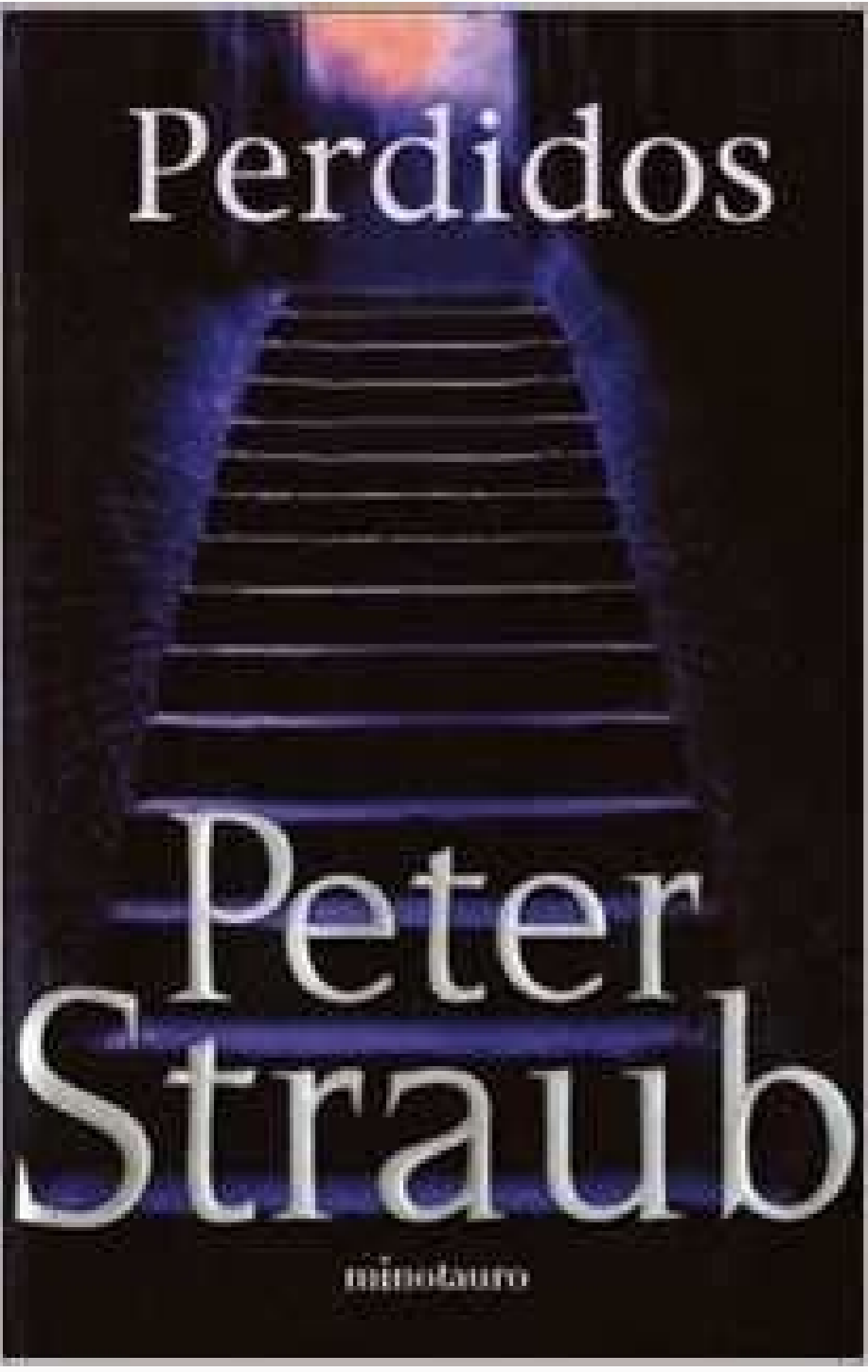
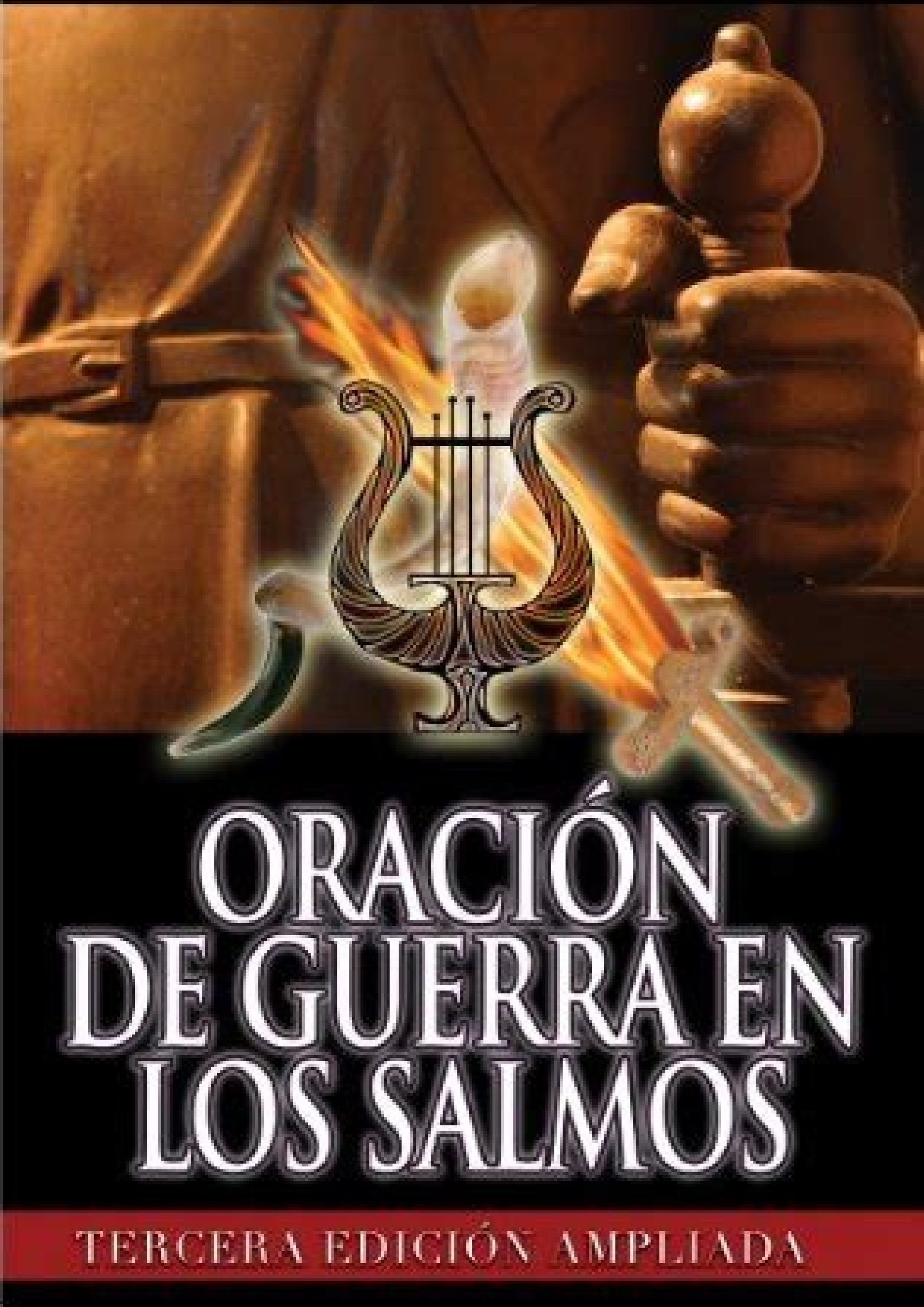


I'm not robot  reCAPTCHA

Continue



LIDIA ZAPICO



Si no hubiera sido por un relato escrito en un papiro de la época del faraón egipcio Khufu (Keops) concerniente al Libro de los Secretos de Thot, no se habría llegado a conocer la existencia de ese libro. En al menos dos ocasiones, estos iniciados plasmaron por escrito (tal como se les indicó que hicieran) aquellas enseñanzas divinas como legado de la Humanidad. Y me elevaron y me llevaron velozmente entre la Tierra y los cielos, igual que se remonta el águila. Hubo muerte y destrucción, tanto en el norte como en el sur. ¿No era el asesino del rey? Los templos, cuyas cúspides alcanzaban el cielo, por sus dioses han sido abandonados. Los hallazgos fueron sorprendentes, los descubrimientos confusos. Y me dejaron en la isla, ante la puerta de la morada del gran dios. De todo ello, Endubsar, a la gente le hablarás. Si fuera del norte, que el sur elija a una mujer para que sea su esposa, en igualdad como reina, para reinar juntos. De hecho, a lo largo de milenios, han sobrevivido versiones parciales de un libro que se conoció como el Libro de Adán y Eva en armenio, eslavo, siríaco y etíope; y el Libro de Henoc (uno de los llamados libros apócrifos que no se incluyeron en la Biblia canónica) contiene fragmentos que, según los expertos, pertenecieron a un libro mucho más antiguo, el Libro de Noé. Durante un tiempo, Nibiru está envuelto en el frío; durante parte de su recorrido, el Sol fuertemente lo calienta. Cómo alcanzar la hazaña, con qué herramientas conseguir más erupciones, nadie podía dar cuenta al rey. Las consecuencias climáticas de la desolación nuclear agudizaron el examen de conciencia entre los líderes de los Anunnaki y llevaron a la necesidad de explicar a las devastadas masas humanas por qué había ocurrido aquello. Y vi una mesa y, sobre ella, un plato y una copa. También sabemos ahora que los sumerios fueron los primeros en plasmar por escrito los anales y los relatos de dioses y hombres, de los cuales todos los demás pueblos, incluidos los hebreos, obtuvieron los relatos de la Creación, de Adán y Eva, Cain y Abel, el Diluvio y la Torre de Babel; y de las guerras y los amores de los dioses, como se reflejaron en los escritos y los recuerdos de los griegos, los hititas, los cananeos, los persas y los indoeuropeos. En el reino, el alboroto se apagó; las lluvias se negaban a caer, los vientos soplaban con más fuerza. ¿No sería prometedor que uno de los principales protagonistas, un testigo presencial que podía distinguir entre Suerte o Hado y Destino, registrara para la posteridad él cómo, el dónde, el cuándo y el porqué de todo, los Principios y los Finales? Anu, que determina los hados, su voz hizo escuchar desde su morada celestial: Que las Armas de Terror sean por esta vez usadas, que el lugar de las naves propulsadas sea arrasado, que el pueblo se le perdone. Cuando llegué a sus verdes praderas, montículos y cerros se levantaron a mis órdenes. Viene ahora el relato del reinado de Alalu y de la ida a la Tierra. Y, aunque pude escucharla, no hubiera sabido decir de dónde venía la voz, ni pude ver quién era el que hablaba. El rey no prestaba atención a sus palabras. Nin.Shar fue llamada, de los Shars la Dama. En los consejos de los eruditos, se dieron dos sugerencias para sanar la brecha: una fue el uso de un metal, oro era su nombre. Los amonestarás para que sean justos, pues en ello estriba una buena y larga vida. Sin percatarse nadie de ello, Alalu escapó de Nibiru en la nave celestial. ¡Marduk, de mi templo en la ciudad del norte, su propia morada ha hecho! Así dijo. Otros muchos textos, que relatan diversos aspectos del papel de Enki en los acontecimientos que siguieron sirven para completar el relato de Enki; entre ellos hay una cosmogonía, una Epopeya de la Creación, en cuyo núcleo se halla el propio texto de Enki, que los expertos llaman La Génesis de Eridú. Otros hijos del Sol, cuatro en número, escuchada de la intrusión el (19)brazaete. Las atmósferas de los cinco primeros se puso a estudiar Enshar. A cada uno le dio un nombre, a antepasados ancestrales honró; los consideró como parejas celestes An y Antu, los planetas gemelos, llamó a los dos primeros en ser encontrados. Por Ninshar, Primera Esposa y hermanastra, no llegó un hijo. Qué atmósferas poseían, se examinaron intensamente por observación y con carros celestiales. Al final, Duuru como a un hijo lo adoptó, lo nombró Heredero Legal; Lahma, que significa Sequeudad, fue el nombre que se le dio. Por ley, el hijo primogénito era el sucesor de su padre. Conocidas como las Listas de los Reyes Sumerios (y exhibidas en el Museo Ashmolean de Oxford, Inglaterra), sus distintas versiones no dejan lugar a duda de que los compiladores sumerios tuvieron acceso a cierto material común o canónico de textos primitivos. Las montañas se balancearon, los valles se estremecieron, mientras grandes resplandores estaban con estruendo. Todo lo ocurrido en la Tierra, y especialmente los acontecimientos acaecidos desde el inicio de la historia del ser humano, lo ha recogido Zecharia Sitchin en su serie de Crónicas de la Tierra, a partir de la Biblia, de tablillas de arcilla, de mitos de la antigüedad y de descubrimientos arqueológicos. La voz cayó en el silencio; después, el gran señor habló de nuevo, diciendo: Es por esta razón que contaré el relato veraz de los Principios y de los Tiempos Previos y de los Tiempos de Añojano; pues, en el pasado, el futuro se halla oculto. Buscando remedios para las aficciones, hizo examinar sus atmósferas. El otro, llamado Enmeduranki, fue con toda probabilidad el prototipo del Henoc bíblico, aquel que fue elevado al cielo después de confiar a sus hijos el libro de los secretos divinos, y del cual posiblemente haya sobrevivido una versión en el extrabíblico Libro de Henoch. Nuevas naciones se harán poderosas, reinos se elevarán y caerán. En el período cálido, protege a Nibiru de los abrasadores rayos del Sol En su mitad, las lluvias aguan y libera, dando altura a lagos y ríos. Y vi un lugar dispuesto como el lugar de trabajo de un escriba: una mesa de escriba y un taburete de escriba, y había piedras finamente labradas sobre la mesa. Ishkur, el hijo más joven de Enlil, exigió un castigo; ¡en mis tierras, ha hecho prostituirse al pueblo ante él!, dijo. Su corazón, yo lo sabía, no podía perdonar la injusticia de Marduk contra él. Avivó el Gran Quebrantar del carro; arrojaba un resplandor rojizo. A ellos, un secreto de los dioses revelaré; el lugar oculto de las armas de terror a ellos les desvelaré. Construyó una nueva ciudad, los canales reparó, proveyó alimento para el pueblo; hubo abundancia en las tierras. Durante cuarenta días y cuarenta noches, yo hablaré y tú escribirás; cuarenta será la cuenta de los días y las noches de tu trabajo aquí, pues cuarenta es mi número sagrado entre los dioses. Que el vencedor sea rey, dijo Anu. El Que Está en Medio significaba su nombre. Las lluvias se negaban, los vientos soplaban más fuerte; los manantiales de las profundidades no emergían. Utu, hijo de Nannar, contra el hijo de Marduk, Nabu, dirigió su ira; ¡interés, toma el Lugar de los Carros Celestiales! ¡Inaneta, gemela de Utu, estaba fuera de sí; seguía exigiendo el castigo de Marduk por el asesinato de su amado Dumuzi. Como un mensajero, Gega, entre los otros corrió, a veces el primero en encontrar Nibiru. Si fuera el destino, supliquémos al Gran Creador de Todo, al rey, dijo ella. Escribió que los reinados divinos comenzaran diez mil años antes del Diluvio y que se prolongaron durante miles de años, presenciándose en el último período batallas y guerras entre los dioses. De sus gentes de negra cabeza, Sumer está vacía, Sumer está vacía, llamado quedó el murmullo de la leche batida. Algunos cultivaron la tierra, a criaturas de cuatro patas apacentaban. ¡Enuru era su nombre!, les anunció Anu. ¡El fue mi gran antepasado! Su esposa, Ninuru, era una hermanastra; el hijo de ella fue el primogénito; Enama fue su nombre. An y Antu, la primera pareja real, estaban; tres hijos y ninguna hija a ellos les nacieron. En su ciudad, Nippur, lugar del Enlace Cielo-Tierra, Enlil no pudo hacer nada por detenerla. Buscó caminos para dominar las aficciones; de la vuelta celeste de Nibiru, hizo mucho estudio. Entonces, la voz me dijo: Endubsar, descendiente de Adapa, te he escogido para que seas mi escriba, para que pongas por escrito mis palabras en las tablillas. En ese día, la Tierra temblará y los ríos cambiarán su curso, y habrá oscuridad al mediodía y un fuego en los cielos por la noche, será el día del regreso del dios celestial. Sabemos ahora que la civilización sumeria floreció en lo que es ahora Iraq casi un milenio antes de los inicios de la época faraónica en Egipto, y que ambas serían seguidas posteriormente por la civilización del Valle del Indo, en el subcontinente indio. Que haya un líder del norte o del sur elegido a suertes, un rey supremo ha de ser. Un ejemplo que se menciona con frecuencia sobre el gran número de libros perdidos es el de la famosa Biblioteca de Alejandría, en Egipto. En el consejo de los grandes dioses, palabras malévolas se difundieron. El amargo conflicto, que supuso el desarrollo de una serie de guerras, llevó al día a la utilización de armas nucleares; aunque no intencionado, el resultado de todo ello fue el hundimiento de la civilización sumeria. Con pesar en el espíritu, profiero los lamentos; lamentos amargos que llenan mi corazón. En el reinado de Anshar, los campos redujeron sus cosechas, frutos y cereales perdieron abundancia. Y me arrojé al suelo y me posturé, pues sabía que era una visión divina, ¡Lahma ya no está!, gritó Alalu. Noble Maestro del Shar significaba su nombre. Y hubo una pausa y un silencio, ¡por ello, mi hijo posee la doble simiente de nuestro padre Anib! ¡Que, en lo sucesivo, la Ley de la Simiente, la Ley del Desposorio prevalezca! ¡Que, en lo sucesivo, el hijo de una hermanastra, cuando quiera que nazca, por encima de todos los demás hijos alcance la sucesión! Anshargal, considerándolo, le concedió su favor a la Ley de la Simiente: La confusión de esposa y concubinas, de matrimonio y divorcio, se evitará con ella. Y cuando recibí los sentidos, estaba en los campos de los alrededores de Eridú. ¿El hijo Primogénito? ¡No te desvíes de mis palabras y mis declaraciones! Y hubo una pausa, y yo toqué una de las piedras, y sentí su superficie como una piel lisa, suave al tacto. Pero, después de que Moisés arrojara y rompiera estas tablas como respuesta al ídolo de la becerro de oro, las nuevas tablas las inscribió el mismo Moisés, por ambos lados, mientras permanecía en el monte durante cuarenta días y cuarenta noches, tomándolo al dictado las palabras del Señor. La atmósfera no se reparaba con las erupciones volcánicas. Nibiru completó una vuelta, dos Shars siguió cantando Nibiru. La esposa de éste era la hermanastra, por las leyes de simiente y sucesión, un hijo le dio. Y cuando una tablilla quedaba inscrita en todas sus caras, tomaba otra para continuar. Por descomandante de las generaciones de Alam; ¡la semilla de Anshargal está dentro de mí! Los Siete Que Juzgan tuvieron en cuenta las palabras de Alalu. ¡Que se destituya a Alalu! (21)Otros aconsejaron cautela; ¡Evitemos conflictos, que prevalezca la unidad! Llamaron a Alalu, para contarle lo que se había descubierto. Este largo texto continúa diciendo que Ea/Enki asignó tareas a sus lugartenientes, poniendo en marcha su Misión en la Tierra. ¡Padre mío, tú que me engendraste, gran dios que a Ur ha concedido la realeza, no dejes entrar al Viento Maligno, apelo Nannar. La atmósfera, se había creado por las erupciones volcánicas; su herida había tenido lugar por la disminución de erupciones. Por una conabulación, la reina dejó a un lado sus derechos! La Ley de la Simiente para la sucesión. Por una concubina, a Enshar le nació un hijo; fue el hijo Primogénito. (11)Endubsar, hijo de la ciudad de Eridú, mi fiel sirviente. Por segunda vez, el pueblo había elevado su imagen celeste; ¿por qué oponerse a que continúe?, pregunté implorando. Nadie recorre sus calzadas, nadie busca los caminos; la floreciente Sumer es como un desierto abandonado. ¿Aquél nació de la Primera Esposa? En los campos, la aflicción no cejaba. Después, Kishargal tuvo un hijo. ¿Se han comprobado todos los instrumentos? Otros, descubiertos principalmente en las bibliotecas palaciegas, conforman los Anales Reales; otros más, descubiertos en las ruinas de las bibliotecas de los templos o en las escuelas de escribas, conforman un grupo de textos canónicos, de literatura sagrada, que se escribieron en lengua sumeria y se tradujeron después al acadio (la primera lengua semita) y, más tarde, a otras lenguas de la antigüedad. Escasos de mano de obra, los astronautas utilizaron la ingeniería genética para darle forma a los Trabajadores Primitivos -el Homo sapiens. Dauru encontró a un niño en la puerta del palacio; como a un hijo lo abrazó. Uno tras otro, los dioses huyeron de sus ciudades, sus templos abandonaron al viento. Él convocó a los sabios, a eruditos y comandantes consultó; para decidir, obtuvo muchos conocimientos. Sustituyendo a todas las festividades de añojano de tribus y naciones, para unificar al pueblo se establecieron las dos. ¿Había sido cosa del destino, o había sido el resultado de un error de los Anunnaki? Cuán desolados están los campos, marchita la vegetación, alcanzada por el Viento Maligno. El capítulo 5 del Génesis comienza con la afirmación «Este es el libro del Toledoth de Adán», traducidiéndose normalmente el término Toledoth como «generaciones», pero su significado más preciso es «registro histórico o genealógico». Desde las guerras, las mujeres superaban en gran número a (18)los hombres. Había mucho alborozo en el reino; había expectativas de abundancia. Y es así como sabemos que el segundo rey Tolomeo comisionó, hacia el 270 a.C, a un sacerdote egipcio al que los griegos llamaron Maneton para que recopilara la historia y la prehistoria de Egipto. ¡Gran dios que decretas los hados, deja que Ur y sus gentes se libren, tus alabanzas proseguirán!, apelo Nannar. Anshargal fue su Primogénito; al trono ascendió. ¿Y quién, sino Ea/Enki, que había sido el primero en llegar y presenciario todo, era el más cualificado para relatar el Pasado, con el fin de poder adivinar el Futuro? Se debería reconsiderar la sucesión, dijo a la asamblea. (13)Habrá señales en los cielos, y las palabras que tengas que pronunciar vendrán a ti en sueños y en visiones. Enlil respondió a su hijo Nannar: Noble hijo, a tu admirable ciudad concedí la realeza, pero no se le concedió reinado eterno. Pues eso es, precisamente, lo que algunos de ellos hicieron; ¡y entre los principales de éstos estuvo el líder que comandó el primer grupo de astronautas! Tanto expertos como teólogos reconocen en la actualidad que los relatos bíblicos de la Creación, de Adán y Eva, del Jardín del Edén, del Diluvio o de la Torre de Babel se basaron en textos escritos milenios antes en Mesopotamia, en especial escritos por los sumerios. Ante los Siete Que Juzgan, fue convocado Alalu para considerar su suerte. Sello de Endubsar, escriba maestro (14)Las Palabras del Señor Enki Sinopsis de la Primera Tablilla Lamentación de Sumur Cómo huyeron los dioses de sus ciudades a medida que se extendía la nube nuclear Las discusiones en el consejo de los dioses La fatídica decisión de liberar las Armas de Terror El origen de los dioses y las armas terribles en Nibiru Las guerras norte-sur de Nibiru, unificación y normas dinásticas Ubicación de Nibiru en el sistema solar La evanescente atmósfera provoca cambios climáticos Los esfuerzos por obtener oro para

